

5 de Enero

Miércoles 5/1/

"Tu eres el Hijo de Dios vivo, el Rey de Israel"

I. Contemplamos la Palabra

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3,11-21:

Éste es el mensaje que habéis oído desde el principio: que nos amemos unos a otros. No seamos como Caín, que procedía del Maligno y asesinó a su hermano. ¿Y por qué lo asesinó? Porque sus obras eran malas, mientras que las de su hermano eran buenas. No os sorprenda, hermanos, que el mundo os odie; nosotros hemos pasado de la muerte a la vida: lo sabemos porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida. Y sabéis que ningún homicida lleva en sí vida eterna. En esto hemos conocido el amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos. Pero si uno tiene de qué vivir y, viendo a su hermano en necesidad, le cierra sus entrañas, ¿cómo va a estar en él el amor de Dios? Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo. Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios.

Sal 99 R/. Aclama al Señor, tierra entera

Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores. R/.

Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño. R/.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre. R/.

«El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.» R/.

Lectura del santo evangelio según san Juan 1,43-51:

En aquel tiempo, determinó Jesús salir para Galilea; encuentra a Felipe y le dice:
«Sígueme.»

Felipe era de Betsaida, ciudad de Andrés y de Pedro. Felipe encuentra a Natanael y le dice: «Aquel de quien escribieron Moisés en la Ley y los profetas, lo hemos encontrado:

Jesús, hijo de José, de Nazaret.»

Natanael le replicó: «¿De Nazaret puede salir algo bueno?»

Felipe le contestó: «Ven y verás.»

Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: «Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño.»

Natanael le contesta: «¿De qué me conoces?»

Jesús le responde: «Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.»


Natanael respondió: «Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.»

Jesús le contestó: «¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores.»

Y le añadió: «Yo os aseguro: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.»

II. Oramos con la Palabra

JESÚS, ante las palabras de desprecio de Natanael, respondes con un elogio: me enseñas a devolver bien por mal. Y me das una esperanza: Verás cosas mayores. ¿Aún mayor que sentir que me amas, que no me dejas a mis fuerzas, que siempre tienes para mí una palabra de perdón, de aliento, de esperanza?

 Esta oración está incluida en el libro: [Evangelio 2011](#) de EDIBESA.

III. Compartimos la Palabra

• **“Hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos”**

El discípulo amado sigue insistiendo en el amor, un amor no sólo de palabra o simple sentimiento, un amor que es capaz de dar la vida, como la dio Jesús: “*Así conocimos el Amor en que dio la vida por nosotros*”; también nosotros debemos dar la vida por los hermanos.

1. Dar la vida es compartir nuestros bienes,
2. Dar vida es acoger, acompañar al anciano.
3. Dar vida es consolar al triste,
4. Dar vida es atender a un niño.
5. Dar vida es entregarse, no escatimar sacrificios por el bien de los otros.

Si lo hacemos así estaremos en el Amor de Dios. Pasaremos de la muerte a la vida “*Porque amamos a los hermanos*”.

“*Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras*”

• **“Tu eres el Hijo de Dios vivo, el Rey de Israel”**

Jesús, sigue eligiendo a sus discípulos; ellos serán los encargados de llevar la Buena Noticia por el mundo.

En el pasaje de hoy encontramos a Natanael con Felipe, este le invita que vaya a conocer a Jesús diciéndole: “*Hemos encontrado a aquel de quien escribieron Moisés y los profetas; A Jesús de*

Nazaret". Natanel, cuyo nombre significa "Don de Dios" queda extrañado y contesta: "¿De Nazaret puede salir algo bueno?, Felipe insiste: "Ven y lo verás".

Jesús, elogia a Natanael: "He aquí un verdadero Israelita", era decir, un hombre fiel a Yhaveh, que reconoce como único y verdadero Dios, al Dios de sus padres. En el corazón de Natanael no había dolo ni engaño, era un hombre leal a la Alianza; en el AT esta fidelidad se interpreta como "Ver a Dios".

Natanael ve, y confiesa "Tú eres el Hijo de Dios vivo el Rey de Israel".

Aprendamos la lección de Felipe, presentemos a Cristo a nuestros amigos, seguro que, si llegan a conocerle confesarán como Natanael " Tu eres el Hijo de Dios vivo"

Hna. María Pilar Garrúes El Cid

Misionera Dominica del Rosario

Dominicos.org (con permiso)